

Fe y obras para construir un mundo mejor

ESTRATEGIA PARA EL TRABAJO INTERNACIONAL
DE LA IGLESIA SUECA 2018-2022



La Iglesia Sueca 

miembro
actalianza

Iglesia Sueca
Dirección: 751 70 Upsala, Suecia
Tfno.: 018-16 96 00
Correo electrónico: info@svenskakyrkan.se

Con el apoyo adecuado, las personas pueden superar una catástrofe y salir fortalecidas de ella.
La labor que desarrolla la Iglesia Sueca a nivel internacional posibilita que personas que se encuentran en campamentos de refugiados puedan recibir ayuda de emergencia y disfrutar de una existencia digna.
Por ejemplo, Hawa, en Sudán del Sur, tuvo la oportunidad de asistir a un curso de corte y confección que le permitió establecer su propio negocio.

Foto: Magnus Aronson

El mensaje cristiano de fe, esperanza y amor constituye la base de nuestro trabajo. Junto a iglesias, a organizaciones cristianas de desarrollo y a actores de la sociedad civil deseamos contribuir a la creación de comunidades sostenibles y defender la dignidad y los derechos de las personas.

La versión completa del plan estratégico en sueco para el período 2018–2022 está disponible en www.svenskakyrkan.se.

Juntos y juntas por un mundo justo

QUIÉNES SOMOS:

La Iglesia Sueca es una denominación evangélica luterana cuya fe se basa en la creencia en un Dios que toma partido por los silenciados o los que viven en una situación vulnerable. La diaconía es una parte inalienable de nuestra identidad como iglesia y expresa el amor de Dios a través del cuidado de la Iglesia hacia nuestros prójimos y hacia la creación.

Nuestro punto de partida es defender la dignidad y los derechos de todos los seres humanos, sin importar sus creencias o su origen. . Una persona nunca debe ser considerada como un objeto de caridad que depende de la bondad de otras, sino como un individuo con derechos y con capacidad inherente para forjar su propio destino. En nuestra labor internacional esto nos desafía a esforzarnos constantemente por fortalecer las propias capacidades, la responsabilidad y la participación de las personas, todo ello con el fin de contribuir a la evolución de comunidades justas y sostenibles, y para fomentar relaciones amistosas con iglesias hermanas de todo el mundo.

El compromiso de las parroquias en Suecia forma parte imprescindible de nuestro trabajo y constituye una expresión de la participación en un mundo global y en una iglesia universal. Para nosotros, la fe y las obras van de la mano y deben conducir a cambios en la vida real.





ORGANIZACIÓN A través de las organizaciones locales, el trabajo internacional de la Iglesia Sueca brinda apoyo a mujeres en la India que luchan contra la violencia que afecta a las mujeres. Aquí se ve a un grupo de mujeres en Bhubaneswar. Foto: Magnus Aronson

Ser iglesia constituye una ventaja

ASÍ TRABAJAMOS:

Trabajamos en cooperación con otros actores, tanto en el plano local como internacional. Creemos firmemente en las ventajas que ofrece apoyar a grupos locales de la sociedad civil y participar activamente en redes mundiales para conseguir cambios positivos. Somos parte de una comunidad ecuménica mundial, lo que se traduce, entre otras cosas, en nuestra participación como miembro en el Consejo Mundial de Iglesias y la Federación Luterana Mundial. La Iglesia Sueca también es miembro de la Alianza ACT (por su sigla en inglés: Action by Churches Together), una de las alianzas de iglesias más importantes a nivel mundial que apoya programas dentro del campo del trabajo humanitario, el desarrollo y la incidencia.

Como iglesia, contamos con un amplio apoyo y formamos parte de una red mundial que tiene contactos con organizaciones locales de base. Esto significa que podemos apoyar a organizaciones de la sociedad civil y personas que viven en condiciones vulnerables en zonas inaccesibles, en las que las iglesias y otros grupos religiosos a veces son las únicas instituciones de confianza.

Estamos convencidos de que las instituciones religiosas desempeñan un papel muy importante en los procesos de cambio en el mundo. La fe puede dar inspiración, valor y fuerza para tomar partido por aquellas personas que se encuentran en situaciones vulnerables. Nuestro trabajo se guía por varios principios importantes:

LOS DERECHOS HUMANOS: Para nosotros, todo ser humano ha sido creado a imagen y semejanza de Dios, con derecho a llevar una vida digna y gozar de derechos fundamentales, tal como se expresa en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de la ONU.

EMPODERAMIENTO Y PARTICIPACIÓN: Creemos en la capacidad de cada persona y su derecho a construir su propia vida. La participación es fundamental para la capacidad de las personas de convertirse en actores clave de su propio desarrollo y del de la sociedad.

ESPACIO DEMOCRÁTICO Y ORGANIZACIÓN: Nuestra labor consiste en defender, proteger y ampliar el espacio democrático, así como mejorar la capacidad de las personas para organizarse y trabajar libremente en favor de los derechos humanos. Toda persona debe gozar de libertad para cambiar su vida y su destino.

RESPONSABILIDAD: Como iglesia, parte de nuestra misión consiste en denunciar el abuso de poder y exigir rendición de cuentas. Para que los derechos humanos sean protegidos, es necesario que los estados y otros actores sean considerados política y jurídicamente responsables.



EMPODERAMIENTO Josephine Sundqvist, representante del trabajo internacional de la Iglesia Sueca, junto al presidente de la FLM, el obispo Musa Panti Filibus, durante una visita a una escuela de niñas en Tanzania, con una metodología centrada en el empoderamiento de las niñas. Foto: Alex Malasusa

Nuestro papel en la colaboración que mantenemos con interlocutores locales y movimientos de base es facilitar y posibilitar esto. En nuestra labor, debemos informar a las personas para que puedan conocer sus derechos y participar en actividades que influyan en sus vidas. Queremos establecer buenos mecanismos de calidad y responsabilidad en estrecha colaboración con aquellas personas con las cuales trabajamos.

Las relaciones amistosas entre diócesis y parroquias en

Suecia e iglesias hermanas en todo el mundo es algo que fomentamos activamente. Queremos crear oportunidades para que las personas puedan compartir la fe y la vida, y nos concentramos especialmente en programas de intercambio para jóvenes, como el programa Joven en la Iglesia Mundial.

Consideramos que promover la educación teológica es de fundamental importancia para la formación de futuros líderes y lideresas en la iglesia y la sociedad.

Construimos comunidades sostenibles

ÁREAS EN LAS QUE TRABAJAMOS:

El trabajo internacional de la Iglesia Sueca incluye la ayuda humanitaria, la cooperación para el desarrollo a largo plazo, la cooperación intereclesial y el trabajo de incidencia. Las áreas a las que se les da especial prioridad son:

TEOLOGÍA Y DESARROLLO: Trabajamos para proteger el derecho fundamental de todas las personas a la libertad de religión y de creencia. Participamos en procesos de cambio junto con iglesias e instituciones religiosas en todo el mundo, para promover la realización de los derechos humanos a través de la formación teológica, la reflexión y el intercambio.

PAZ JUSTA: Trabajamos para que las personas puedan vivir sus vidas en condiciones seguras y cuenten con la capacidad necesaria para prevenir y gestionar conflictos. Nuestra meta es aumentar la resiliencia y la capacidad de recuperación de las personas y las comunidades después de una guerra.

La cooperación y el diálogo interreligioso constituyen métodos importantes en nuestra labor, en la que sobresalen la participación y la perspectiva de las mujeres y de la niñez como elementos priorizados. Como iglesia, desempeñamos además un papel especial en la prevención de la radicalización religiosa y el extremismo.

JUSTICIA Y EQUIDAD DE GÉNERO: Tomamos una posición clara en contra de las desigualdades por razón de sexo, orientación sexual o identidad de género. Utilizando la teología como punto de partida, trabajamos para asegurar que todas las personas tengan las mismas oportunidades para expresar sus opiniones, tanto en la sociedad como en la iglesia.

Luchamos para combatir la violencia sexual y de género y las prácticas tradicionales nocivas como los matrimonios infantiles. Mediante la cooperación con instituciones y actores religiosos, tenemos acceso a importantes fuerzas de cambio en la sociedad.

SALUD Y DERECHOS SEXUALES Y REPRODUCTIVOS

(SDSR): Trabajamos para posibilitar que las personas puedan llevar a la práctica sus derechos en lo que respecta a la salud sexual y reproductiva. Nuestra labor abarca, entre otras cosas, un mejor acceso a servicios sanitarios durante la maternidad, atención sanitaria preventiva para mujeres y niños, educación sexual, acceso a servicios de planificación familiar. En nuestro trabajo prestamos especial importancia a la salud de la niñez durante los primeros cinco años de vida.

A menudo, las opiniones sobre SDSR relaciones, familia e igualdad de género están muy influenciadas por tradicio-



ORGANIZACIÓN. Apoyamos los esfuerzos que realizan actores locales para promover cambios, como por ejemplo en Colombia. En ese país colaboramos con DiPaz, una iniciativa que nuclea a iglesias y organizaciones basadas en la fe que trabajan por la paz. Foto: Anna Vogt. Monica

...ismo y Noviolencia
Reconciliación
DiPaz
... 11 de abril de 2025

FEDERACIÓN
LUTERANA
MUNDIAL



TEOLOGÍA. Estudiantes de enfermería fuera del hospital Augusta Victoria en Jerusalén, donde la Iglesia Sueca fomenta el establecimiento de servicios sanitarios eficaces. También brindamos apoyo a copartessocios locales de la región que trabajan tenazmente en favor de los derechos humanos, la paz y la reconciliación. Foto: Magnus Aronson

nes y normas religiosas. Por este motivo procuramos reforzar el conocimiento y la capacidad de las iglesias locales y de los agentes del cambio religioso para trabajar con cuestiones relacionadas con la SDR

MEDIOS DE VIDA JUSTOS Y SUSTENTABLES: Vemos que la creación se ve amenazada por el impacto actual de los seres humanos en el planeta y queremos promover un desarrollo sostenible, en el que las personas asuman la responsabilidad por su estilo de vida y el impacto del mismo en la naturaleza, el clima y el medio ambiente.

Nuestro trabajo tiene como objetivo fomentar un consumo y una producción sostenibles y posibilitar que todas las personas puedan participar en condiciones equitativas y sostenibles en el desarrollo económico.

El Planeta Tierra es un regalo para compartir de manera equitativa entre todas las personas s que vivimos

en el ahora y entre las generaciones futuras. Para que esto sea posible se requieren emprendimientos justos y justicia climática.

AYUDA HUMANITARIA: Mediante la prestación de ayuda humanitaria, la Iglesia Sueca desea contribuir a salvar vidas, prevenir y aliviar el sufrimiento y salvaguardar la dignidad humana y los derechos humanos en situaciones de emergencia.

Tenemos un enfoque psicosocial que tiene en cuenta los recursos propios de las personas y su habilidad para manejar situaciones y recuperarse.

Creemos en la importancia del apropiamiento local en las acciones humanitarias y concedemos especial prioridad a la promoción de la participación activa de las mujeres y los niños y niñas.

El trabajo internacional de la Iglesia Sueca ayudaría a que:

1. En la sociedad se haga realidad el Derecho de las personas a la libertad de religión o de creencia, libertad de fe en la Iglesia.
2. Las personas en las iglesias tienen la oportunidad y la capacidad de interpretar la misión de la Iglesia, y contribuir a la implantación de los derechos humanos en la iglesia y la sociedad, incluyendo el bienestar social.
3. Las personas tengan más confianza, oportunidad y empoderamiento para prevenir y gestionar conflictos y participar en los procesos de paz y reconciliación.
4. Las mujeres y los hombres hayan mejorado las condiciones y oportunidades para una participación, voz y liderazgo iguales en la iglesia y sociedad.
5. Se hace realidad el derecho de las personas a la integridad física y sexual en la iglesia y la sociedad.
6. Salud y derechos sexuales y reproductivos realizados
7. Es una realidad que las personas que viven en condiciones de necesidad, han reforzado sus derechos económicos, sociales y culturales.
8. Las personas y las comunidades, han fortalecido su capacidad para gestionar los desafíos del cambio climático.
9. Salvar vidas, prevenir y aliviar el sufrimiento y mantener la dignidad humana y los derechos humanos en situaciones de emergencia.

(TOMADO DEL PLAN ESTRATÉGICO)

